



Trabajando y floreciendo en conjunto

Guía Práctica de servicio, justicia y de
compartir la fe en el ministerio juvenil

TEN×10

Objetivo: Los jóvenes y la comunidad se unen en liderazgo, compartiendo su fe, sirviendo a sus vecinos, buscando la justicia y viendo así el Reino de Dios llegar a la tierra como en el cielo.

El Modelo Formativo de la Fe





Introducción



De parte de Chasing Justice, les damos la bienvenida a esta guía del Programa de Discipulado Relacional. Aquí aprenderemos cómo podemos trabajar con los y las jóvenes de nuestras comunidades de fe para ministrar por medio del servicio, la justicia y el compartir de la fe. En estas páginas pondremos nuestra experiencia teológica, ministerial y cultural, además de nuestra pasión por las nuevas generaciones de la iglesia latina, a su servicio. **Esperamos que estos recursos les sean útiles y de bendición.**

A continuación nos presentamos como sus guías y acompañantes.



Christopher J. Cruz Osorio:

Soy hondureño-estadounidense, hijo de padres inmigrantes. Cuento con más de una década de experiencia en el ministerio. Soy presbítero de la Iglesia Nazarena y actualmente sirvo como pastor de Ministerios Estudiantiles en una iglesia multicultural, multi-local y bilingüe en el Valle de Shenandoah, Virginia. He liderado ministerios universitarios, retiros, campamentos de jóvenes y cohortes para líderes de jóvenes.

Estoy comprometido con la obra de justicia. Me apasiona ayudar a los jóvenes a ser más como Jesús y la capacitación de líderes juveniles. Cuento con títulos universitarios en Liderazgo Multicultural y Ministerio Cristiano.



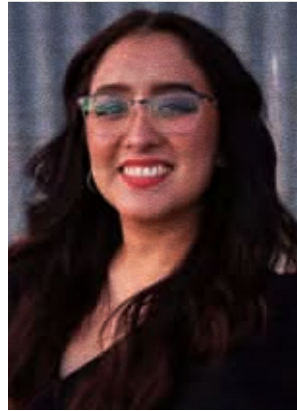
Roslyn M. Hernández:

Nací en el Valle Central de California y viví cerca de la Ciudad de México por varios años. Mi postura

teológica es ecuménica y enraizada en la tradición pentecostal en la cual crecí.

Llevo más de 13 años trabajando en el ámbito del ministerio juvenil. Me apasiona acompañar a las nuevas generaciones en su camino de fe, identidad y justicia. Soy investigadora en el Instituto Juvenil de Fuller, productora de contenido en Chasing Justice y directora espiritual. A menudo exploro las intersecciones entre la teología, justicia y cultura ofreciendo reflexiones intergeneracionales y multidisciplinarias.

Tengo una maestría en Divinidad del Seminario Teológico Fuller con énfasis en Jóvenes, Familias y Cultura.



Maritza Rebollar:

Nací en California y viví en México durante 17 años. Tengo 15 años de experiencia en el ministerio juvenil en iglesias

presbiterianas y no denominacionales en el Sur de California.

Soy líder de jóvenes en Unidos South OC, una organización que cultiva un movimiento de residentes hacia una comunidad próspera como un reflejo del amor de Dios.

Estoy en el proceso de acreditarme como paralegal de inmigración con el Departamento de Justicia. Me apasiona abogar por nuestra comunidad inmigrante y ser la voz de quienes son silenciados. Quiero impactar a las nuevas generaciones para que caminen con humildad, practiquen la justicia, amen a Dios y a nuestro prójimo. La juventud es el presente y el futuro.

Nombrando La Realidad

En muchas de nuestras iglesias o parroquias las y los líderes de jóvenes sienten el desafío de discipular en medio de realidades complejas. Tal vez ustedes reconocen el cansancio que conlleva liderar con pocos recursos, la frustración de ser un puente, o árbitro, cultural y bilingüe entre generaciones que no se entienden, o la presión de manejar tensiones cuando se abordan “temas políticos”. Además de no tener suficiente tiempo ni un espacio seguro para procesar sus propias preguntas, experiencias o dudas. **Les entendemos, no están solos ni solas en esto, también hemos experimentado estos retos y muchos más.**

¡Las generaciones a las que servimos quieren vivir una fe activa que transforme al mundo! Pero perciben apatía de parte de las congregaciones frente a las injusticias sociales, y una desconexión entre la enseñanza Bíblica y la vida real.

¹ Robert Chao Romero, Alexia Salvatierra, Lizbeth Miranda-Torres, y Juan Colón. [Investigando las necesidades contextuales del liderazgo y pastoral juvenil de la iglesia latina](#). Fuller Youth Institute, Centro Latino de Fuller, Brown Church Institute, 2023.



La Oportunidad Y El Llamado

La gran oportunidad es que estas nuevas generaciones anhelan ser parte de iglesias y parroquias que viven el evangelio en acción. Y creemos que ustedes son las y los líderes adecuados para este momento y este llamado a ministrar y caminar junto a estas generaciones. Porque este llamado no es solo una tarea, es una de las maneras en la cual podremos ser, y ver, el amor de nuestro Dios en las relaciones intergeneracionales tanto dentro de nuestras comunidades de fe, como en nuestras comunidades locales.

Jesús proclamó:

*El Espíritu del Señor está sobre mí,
por cuanto me ha ungido
para anunciar buenas noticias a los pobres.
Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos
y dar vista a los ciegos,
a poner en libertad a los oprimidos,
a pregonar el año del favor del Señor*
Lucas 4:18-19 (NVI)

Al igual que Jesús, proponemos que servir, practicar la justicia y compartir nuestra fe son una sola misión. **Al acompañar a la juventud en el trabajo concreto de servicio y justicia, compartimos nuestra fe, encarnamos el Reino de Dios y florecemos en conjunto.** Esto refleja lo que C. René Padilla expone cómo la misión integral, que nos invita a trabajar por la liberación (espiritual tanto como material y social) de nuestras comunidades locales para que florezcamos colectivamente con y por el amor y la gracia de nuestro Dios.²

2 C. René. Padilla y Tetsunao Yamamori, La iglesia local como agente de transformación: una eclesiología para la misión integral, Ediciones Kairós, 2003.

Fundamentos

Queremos presentarles tres conceptos fundamentales para este trabajo. Estos son 1) Las necesidades pedagógicas de las y los jóvenes, 2) El trabajo en conjunto y 3) Valores guía basados en el círculo pastoral.

Necesidades Pedagógicas

Empezaremos con fundamentos pedagógicos para que nuestra enseñanza, aprendizaje y liderazgo con los y las jóvenes sean más efectivos. Queremos destacar que, como han aprendido a lo largo de este programa, **el aspecto RELACIONAL y COLABORATIVO es sumamente importante para las nuevas generaciones.**

Las necesidades de la juventud en la iglesia Latina de hoy:

Enseñanza

Que sea relacional, auténtica y constante. Basada en el diálogo, abierta al bilingüismo y relevante para la vida, no solo basada en doctrinas abstractas.

Liderazgo

Que sea un liderazgo distribuido con espacio para trabajar y colaborar en conjunto. Donde se reconocen los dones y se empodera para hacer uso de ellos.

Servicio y justicia

Que promueva cambios sistémicos, integre sus identidades y realidades mediante un diálogo relevante y conecte el activismo con su fe.

Compartir la fe

Que empiece por medio de la cultivación de espacios seguros y libres de juicio, fomentando una comprensión matizada y ofreciendo oportunidades para compartir historias en relación y a través de acciones.

Trabajo en Conjunto

Nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en conducta, en amor, fe y pureza. 1 Timoteo 4:12 (NVI)

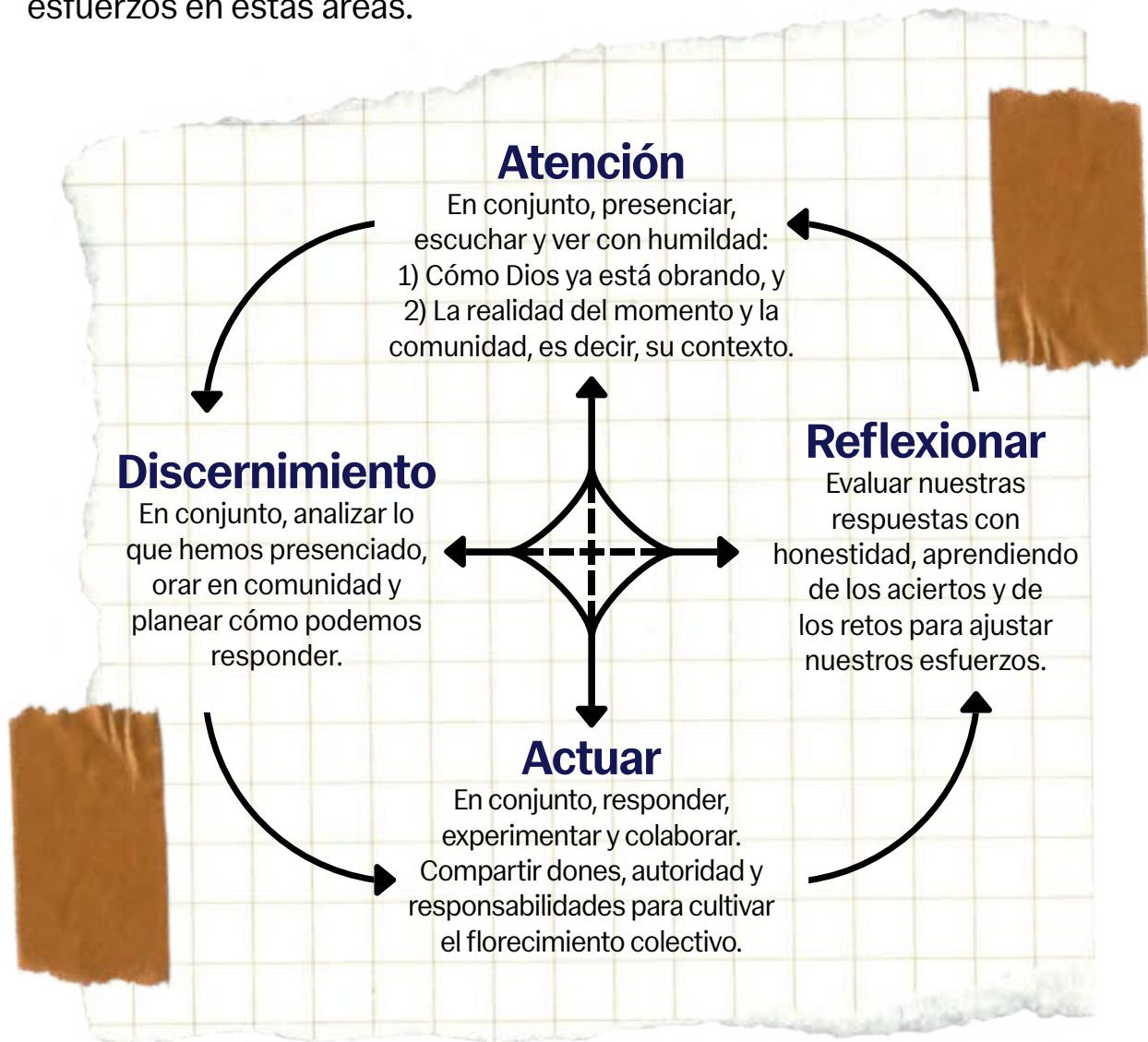
Queremos resaltar el valor de trabajar en conjunto. El liderazgo distribuido nos invita a reconocer que Dios reparte dones y responsabilidades en toda la comunidad. Como nos recuerda 1 Timoteo 4:12, nadie debe menospreciar a los y las jóvenes, sino ver sus destrezas, dones y sabiduría. **Cuando servimos juntos con un espíritu de colaboración y humildad, compartimos la responsabilidad, aprendemos mutuamente y abrimos espacio para que cada persona ofrezca los dones que Dios le ha dado.** (Sabemos que habrá líderes que tal vez no tengan un equipo de ministerio.) Hemos incluido el Apéndice A, que trata de cómo desarrollar líderes estudiantiles.

Trabajar en conjunto y practicar un liderazgo distribuido significa liderar con manos abiertas, distribuir autoridad, empoderar y acompañar a las y los jóvenes aun mientras están aprendiendo. Cuando lideramos juntos, también servimos juntos, aprendemos juntos, crecemos juntos y, finalmente, florecemos juntos.

Recuerden: los y las jóvenes se comprometen más con ideas y proyectos que han co-creado. Además, aprenden mejor por medio de la práctica y apoyo en la colaboración.

Valores Guía

También les presentamos este conjunto de valores, que les ayudará a guiar su participación en el servicio, la justicia y el compartir de la fe dentro de sus ministerios. Estos valores están fundamentados en el círculo pastoral.³ Como verán, no solo siguen un orden lineal; más bien, se enriquecen mutuamente y pueden orientar cualquier etapa de nuestros esfuerzos en estas áreas.



³ "El Círculo Pastoral para una formación en la acción", Instituto Fe y Vida, <https://feyvida.org/pastoral-juvenil/el-circulo-pastoral-para-una-formacion-en-la-accion/>.

Reflexión

1. ¿Qué desafíos han tenido en su ministerio o su comunidad de fe con respecto al servicio, la justicia y el compartir de la fe?

2. ¿De qué formas ya están liderando y enseñando conforme a las necesidades de las nuevas generaciones y conforme a los valores guía?

3. ¿De qué maneras creen que les ayudarán los fundamentos pedagógicos, el trabajo en conjunto y los valores guía?



Actividad

Estas actividades están diseñadas para hacerse en grupo y fomentar el diálogo abierto y participativo. Completar estas actividades tomará más de una reunión, pero les proporcionarán una base sólida, relacional y práctica que les permitirá llevar a cabo el servicio, la justicia y el compartir de la fe en sus ministerios.

1. En conjunto, (con su equipo de ministerio) usen el valor guía de Atención para observar las áreas de enseñanza, liderazgo, servicio, justicia y el compartir de la fe en su ministerio. ¿De qué formas ya está obrando Dios? ¿Cuáles son las realidades (ejemplos: límites, retos, oportunidades, apoyos) de su contexto?

2. Con las y los jóvenes de su ministerio, hablen sobre las áreas de necesidad. ¿Están de acuerdo? ¿Por qué sí, o por qué no? ¿Pueden dar ejemplos de lo que necesitan en estas áreas o lo que les gustaría?

3. Con sus equipos y con los y las jóvenes, hagan sus inventarios de dones, habilidades e influencias. (Apéndice B)

4. Con el valor de Discernimiento, escuchen lo que aprendieron de estos ejercicios. ¿Qué presenciaron? ¿Dónde hay brechas o desacuerdos? ¿Cuáles prioridades resaltan para las y los jóvenes? ¿Cuáles son las oportunidades más fáciles o más urgentes? Basado en sus reflexiones y diálogos, ¿con cuál enfoque podrían seguir: servicio, justicia o compartir la fe?





Servicio



Servir a los demás es una manera de mostrar el amor de Dios con acciones prácticas e inmediatas.

Jesús nos dio un ejemplo de esto en la parábola del buen Samaritano (Lucas 10:25–37). Al ver al hombre herido, el Samaritano no pasó de largo, no trató de salvar su alma, no lo interrogó, ni planeó un programa. Al contrario, se detuvo, atendió sus heridas físicas, lo llevó a un lugar seguro y pagó por su cuidado. Aquí Jesús resalta que **servir significa acompañar y actuar**, reflejando el amor de Dios por nuestro prójimo.

De hecho, en los Evangelios nuestro Señor Jesús dio varios ejemplos de servicio. Él respondió continuamente a necesidades inmediatas: proveyó alimento, sanó enfermedades y defendió a personas marginadas o en peligro. Jesús se interesa por todas las áreas de nuestra vida y nos llama a servir para el bienestar físico, emocional, social y espiritual de nuestros prójimos. Así, el servicio nos invita no solo a ayudar a los demás, sino también a compartir nuestras necesidades y vulnerabilidades.

Conforme a los grandes mandamientos, nos recuerda que al servir a nuestro prójimo estamos amando a Dios y a nosotros mismos (Mateo 22:37-39).

Los y las jóvenes de nuestras comunidades se interesan en servir a los demás y lo reflejan a través de su deseo de atender necesidades prácticas y cercanas. A continuación, presentamos algunos ejemplos de cómo pueden involucrarse en el servicio dentro de diferentes áreas:

Inmigración: Conectar a familias inmigrantes con servicios de traducción, transporte o recursos legales; brindar tutoría bilingüe a estudiantes.

Pobreza: Organizar despensas, ayudar a personas sin hogar, coordinar campañas de recolección y distribución de alimentos o ropa y realizar actividades para recaudar fondos.

Salud mental: Brindar compañía y oración a personas ancianas o

enfermas, ayudar a adultos mayores con tecnología, conectar a personas con recursos y grupos comunitarios, hacer mandados cuando alguien no puede y acompañar a personas que se sientan solas.

Medio ambiente: Ayudar a limpiar el vecindario, cultivar un jardín comunitario, crear murales comunitarios y promover el reciclaje.

Comunidad: Participar en reuniones municipales o de distritos escolares, ser voluntarios en la biblioteca local o en otras organizaciones comunitarias.

Recuerden: *El servicio no es de un solo sentido. Al escuchar las necesidades de los demás y compartir nuestras propias necesidades, nos encontramos con el amor de Jesús. Todas y todos alguna vez necesitaremos del servicio de nuestra comunidad.*

La Kermés: respuesta a necesidades financieras y diversión sana en comunidad

En la comunidad donde trabajo (Maritza) de vez en cuando surgen necesidades económicas. Las más comunes tienen que ver con gastos médicos, gastos de trámites migratorios, el fallecimiento de un ser querido, fondos para una conferencia o una actividad de la parroquia. Las y los líderes comunitarios se unen para organizar una actividad que llamamos Kermes.

¡Las kermeses son comunes en algunos de nuestros países latinoamericanos! La Kermes es un festival familiar donde la comunidad combina el entretenimiento y la venta de comida para recaudar fondos y dar respuestas a las necesidades financieras.

Siempre veo como personas de cada generación se unen con un corazón de servicio para ayudar a las familias necesitadas o para ayudar a la causa. Veo que las abuelitas, tíos, madrinas, mamás y papás cocinan sus platillos favoritos. Nunca faltan los taqueros, unos postres, las pupusas, la carne asada y hasta antojitos callejeros que nos recuerdan nuestra infancia. ¿Ya se les hizo agua la boca?

Las y los jóvenes del ministerio en el que sirvo también se involucran. Algunos jóvenes con talento en arte crean carteles, mientras unas estudiantes promocionan en redes sociales. Claro, siempre ayudan a sus familias en sus puestos: sirven platos, cobran, organizan a la gente que espera o entregan órdenes. Otros también ponen sus puestos de aguas frescas. Y jóvenes mayores cuidan a sus hermanitos y hermanitas para que su papá y mamá puedan vender. Otros organizan juegos. **Pero todos y todas, en comunidad, son parte de la labor.**

Reflexión

1. Por medio de la historia de Maritza hagan un inventario de dones. ¿Qué dones, habilidades y recursos usa esta comunidad para planear y llevar a cabo una kermés para servir a una familia necesitada?

2. Recuerden el diálogo abierto de la actividad #1 en la sección de Fundamentos, con el valor guía de Atención. ¿Cómo ya están trabajando por medio del servicio, o qué causas les interesan a las y los jóvenes de su ministerio?

3. Con sus estudiantes, dialoguen sobre cómo Dios les está llamando a servir desde las causas que les interesan. ¿Cómo sienten que están siguiendo el ejemplo de Jesús al querer responder a estas necesidades inmediatas o prácticas?



Actividad

1. Usen el valor de Atención en un recorrido comunitario. En conjunto, tomen un tiempo para recorrer su vecindario y aplicar el valor de la Atención. Puede ser en carro, caminando o virtualmente. Vean cómo Dios ya está trabajando en su comunidad. ¿Qué beneficios, recursos o programas ya existen? ¿De qué manera ya están involucradas iglesias/ parroquias o organizaciones sin fines de lucro? ¿Qué dones, habilidades o recursos ya tienen en su iglesia/parroquia o comunidad? También noten las necesidades de su comunidad. ¿Existen diferencias en las distintas áreas de su vecindario? ¿Cuáles son las necesidades que pueden ver? Tal vez algunas calles están descuidadas, o noten que no hay supermercados cerca. Quizás no hay parques o lugares públicos seguros. ¿Hay transporte público confiable? ¿Existe alguna necesidad inmediata en su iglesia o parroquia?

2. Usen el valor de Discernimiento. Tomen en cuenta la reflexión #1 (lo que ya están haciendo y los temas de servicio que más les interesan a sus jóvenes, o los más urgentes), lo que aprendieron del recorrido comunitario y sus inventarios de dones. Dialoguen para decidir cómo pueden integrar el servicio en su ministerio juvenil. Oren juntos y hagan un plan de servicio. ¿Qué necesidad quieren suplir? ¿Qué recursos tienen disponibles? ¿Qué necesitan? ¿Qué roles tomará cada joven o líder? ¿Cuándo usarán los valores de Actuar y Reflexionar para ajustar sus esfuerzos?





Justicia



En el Antiguo Testamento se usa la palabra 'mishpat' para referirse a la justicia. Mishpat significa corregir lo que está mal.⁴ Cuando Miqueas le recuerda a los israelitas que Dios espera que practiquen la justicia, amen la misericordia y caminen humildemente con Dios (Miqueas 6:8), nos revela que Dios nos invita a participar en Su humilde obra de misericordia y justicia. **La obra de la justicia nos exige ver a todas las personas hechas a la imagen de Dios, dignas de vida plena, respeto y amor.** Esta misma visión se refleja en el Nuevo Testamento, donde Jesús habla y actúa en favor de la justicia al anunciar el Reino de Dios, un Reino en el que toda la creación florece en conjunto. **Y para que cada persona florezca, la justicia de Dios nos llama a cambiar los sistemas de opresión y desigualdad.**

Jesús nos invita a participar en esa obra de justicia como agentes activos del Reino de Dios. No es difícil ver las injusticias que existen en nuestro mundo. A veces incluso podemos sentirnos paralizados ante injusticias grandes, como el racismo, la guerra y la violencia.

Puede que no logremos cambiar todo de inmediato, pero siempre tenemos la posibilidad de actuar y transformar los sistemas en nuestras propias comunidades.

⁴ "Justicia," Proyecto Biblia, Octubre 27, 2017, <https://proyectobiblia.com/explore/video/justice/>.

La misión local y la abogacía: Las y los estudiantes como agentes del Reino de Dios

En mi comunidad de fe (Chris) tenemos una iniciativa que llamamos “La misión local”. Cada grupo pequeño de jóvenes identifica una necesidad en la comunidad. **Hacen preguntas como ¿Qué injusticia o necesidad experimenta nuestra comunidad? y ¿Qué podemos hacer al respecto?**

Invitar a las y los jóvenes a pensar en acciones ‘pequeñas’ les brinda maneras concretas de actuar contra las injusticias sistémicas en nuestra comunidad. Por ejemplo, los grupos se han involucrado con organizaciones comunitarias que distribuyen alimentos y otros recursos a personas con bajos ingresos, que ofrecen apoyo y servicios a familias inmigrantes, que ayudan a las personas sin hogar con necesidades básicas y que interceden ante funcionarios electos para promover cambios en estos asuntos.

Como pueden ver, el servicio y la justicia se unen por medio de la abogacía. En mi comunidad local (Maritza) la falta de vivienda asequible ha generado sobrepoblación. Para

abordar esta problemática, las y los jóvenes se involucraron en las juntas del concilio de la ciudad, abogando por más vivienda asequible y espacios públicos. Gracias a su participación, la ciudad emitió un memorando para la creación de más viviendas destinadas a familias de bajos recursos.

Igualmente, durante las redadas de inmigración la comunidad se activó en solidaridad. Los y las jóvenes no solo oraron por las familias perjudicadas, sino que también salieron a las calles a protestar para ser la voz de sus familiares y vecinos en riesgo. Además de esto, educaron a las personas adultas para que conocieran sus derechos y les proporcionaron unas tarjetas rojas que contenían información necesaria sobre los mismos. Por su lado, las personas en riesgo comunicaban la actividad de Inmigración, enviando fotos para que fuéramos a verificar y así prevenir a la comunidad a través de redes sociales.

Recuerden: El cambio puede tomar tiempo y no necesitan ser los únicos líderes de la transformación. Tal vez pueden unirse a los esfuerzos de otras organizaciones que ya tienen más capacidad y experiencia.

Reflexión

1. Piensen en cómo actuaron las y los jóvenes en los ejemplos de Chris y Maritza. ¿Cómo fueron agentes del Reino de Dios, promoviendo que todas las personas tengan vida plena, respeto, amor y que su comunidad florezca en conjunto?

2. Recordando el diálogo abierto de la actividad #1 en la sección de Fundamentos y el valor guía de Atención. ¿Cómo ya están integrando la justicia en su comunidad local? ¿Qué causas de justicia local les interesan a las y los jóvenes de su ministerio?

3. Con sus estudiantes, dialoguen sobre cómo ellas y ellos sienten que Dios les está llamando a obrar en justicia. ¿Cómo sienten que pueden responder al llamado de Jesús para que su comunidad local pueda florecer más?



Actividad

- 1. Usando el valor de Discernimiento, analicen lo que han presenciado por medio de sus reflexiones. ¿Qué asunto o problema quieren influenciar? Hagan un poco de investigación sobre el asunto. ¿Cuáles son las posibilidades para un cambio? ¿Quién toma esas decisiones? ¿Cómo pueden influir? ¿Qué dones y habilidades tienen a su disposición en su ministerio o comunidad? Mantengan este asunto y su participación en oración como ministerio y con su comunidad de fe.**
- 2. Para usar el valor de Actuar, usen el apéndice C: “Cómo practicar la abogacía” para discernir y planear cómo participar en la justicia por medio de la abogacía.**





Compartir la fe



Los y las jóvenes quieren pertenecer a lugares y comunidades en donde sientan seguridad, donde les amen e inviten a una vida de buenas nuevas con Jesús. Ellos y ellas comparten su fe e invitan a otros a unirse cuando ven una diferencia holística en sus vidas. Al compartir su fe, invitan a sus amigos y amigas a experimentar espacios familiares donde sienten seguridad, respeto y el amor de nuestro Dios.

Así que nuestra tarea primordial cuando se trata de compartir la fe es cultivar espacios donde las y los jóvenes sientan seguridad física, social, espiritual y psicológica.

Recordemos que a esta edad su identidad personal y social se está desarrollando, están empezando a pensar de manera más analítica

y por esto necesitan que su fe sea relevante y práctica. Es completamente normal que hagan preguntas, que exploren diferentes conceptos y que tengan dudas sobre sus vidas y su fe. El hacer preguntas es una muestra de un desarrollo personal, social y espiritual sano. Como líderes podemos brindarles espacios donde puedan procesar sus pensamientos, experiencias, dudas y preguntas. Esta es una de las maneras en las que podrán saber lo que piensan y cómo pueden vivir y compartir su fe por medio de sus hechos y sus palabras.

¿Si no pueden dialogar y procesar su fe honestamente en el grupo de jóvenes o en su comunidad de fe, cómo podrán vivir y compartir su fe con otras personas?

Compartiendo la fe por medio de acciones y amistad

Los y las jóvenes de nuestra comunidad (Maritza) son muy activos y buscan cualquier oportunidad para compartir el amor de Dios a través de sus acciones. Participan en eventos culturales que les conectan a sus raíces y dan testimonio por medio de su ejemplo. En su escuela, han creado un club donde ofrecen recursos a otros estudiantes, cultivan amistades, oran los unos por los otros e invitan a sus compañeras y compañeros a nuestro grupo de jóvenes donde aprendemos sobre el amor de Dios por nosotros y nuestra comunidad.

Con sus vidas, las y los jóvenes muestran que entienden el verdadero significado de la iglesia: que la iglesia no es un edificio; la iglesia son ellas y ellos actuando conforme al amor de nuestro Dios.

Reflexión

1. En la sección de Fundamentos aprendimos que los y las jóvenes necesitan espacios seguros (libres de juicio), comprensión matizada y oportunidades para compartir historias en relación y con acciones. ¿De qué manera se ven suplidas estas necesidades en la historia de Maritza?

2. Recordando el diálogo abierto de la actividad #1 en la sección de Fundamentos y con el valor guía de Atención. ¿Cómo están integrando las necesidades de los y las jóvenes cuando se trata de compartir la fe? ¿Cuáles de esas necesidades aún no están siendo suplidas en su ministerio?



Actividad

1. Lluvia de quejas: el valor de Atención. Muchas veces, a las y los estudiantes se les hace difícil expresar lo que necesitan o lo que está funcionando bien. Hablar de lo que no funciona suele ser más fácil. Así que escuchar aquello que les hace sentir inseguros también nos ayuda a identificar lo que sí les brinda seguridad y sentido de pertenencia. Usando post-its o pequeños papelitos, inviten a sus estudiantes a escribir quejas o ansiedades. Su pregunta guía será, “¿Qué situaciones o actitudes de la iglesia/parroquia/ministerio de jóvenes te hacen sentir inseguro/a o incómodo/a? No se trata de nombrar a personas específicas o dar reclamos, sino de nombrar las acciones que les hacen sentir que un espacio no es seguro. Por ejemplo: “No me siento segura cuando me juzgan por las preguntas que hago”, “No se siente segura de que me etiqueten como ----”, “No me siento segura cuando critican mis amistades”, etc.

2. En conjunto, lean cada nota y agrupen las que sean similares. Cuando tengan los grupos, identifiquen el tema de cada grupo. Aquí es donde las quejas se vuelven oportunidades. Quizá un grupo de notas muestra la necesidad de no ser juzgados; otro, la de ser escuchados y poder expresar sus dudas; y quizá otro más, la de ser tomados en serio.



Actividad

3. Aplicando el valor de Discernimiento, después de identificar los temas o necesidades, dialoguen sobre qué es lo que pueden hacer para fomentar un mayor sentido de pertenencia y hacer que su grupo de jóvenes sea un espacio más seguro conforme a las necesidades nombradas. Recuerden ir paso a paso y comenzar por las acciones más sencillas. Es muy importante crear espacio para la vulnerabilidad de sus estudiantes y a la vez hablarles con honestidad. Hablen sobre los límites que existen en su comunidad de fe. Gestionar expectativas les ayudará a mantener sus ideas ancladas en la realidad y, a la vez, a cultivar confianza cuando les hablan con sinceridad.

4. Decidan qué acciones tomarán y cómo continuarán orando por estas oportunidades. También pueden discernir cómo quieren aplicar el valor de Reflexión. (Recuerden que cultivar espacios seguros requiere atención y esfuerzos continuos, usen los valores guía siempre que sean útiles.)





Conclusión



Al llegar al final de esta guía de servicio, justicia y el compartir de la fe, queremos felicitarles por el trabajo que han hecho y seguirán haciendo con sus jóvenes. Sabemos que ponen en práctica un discipulado relacional, caminando y colaborando en conjunto para crecer y florecer con sus estudiantes y sus comunidades. **Que todo lo que hemos aprendido nos inspire y ayude a servir con amor, buscar la justicia con valentía y compartir nuestra fe con autenticidad.**

Esta es nuestra oración por nuestros esfuerzos en respuesta a este llamado:

Dios de justicia y de amor, gracias por llamarnos a acompañar a las nuevas generaciones en el camino del discipulado. Que tu Espíritu nos ayude a tener oídos para escuchar con humildad, manos dispuestas para servir y corazones sensibles para reconocer tu presencia y labor en nuestras comunidades.

Que en cada acto de servicio, en cada acción y palabra de fe compartida y en cada esfuerzo de justicia podamos reflejar el amor de Jesús.

Acompáñanos mientras aprendemos a liderar en conjunto y con mutualidad para que nuestras comunidades de fe sean lugares familiares donde las y los jóvenes sientan seguridad y pertenencia, y donde puedan liderar con esperanza y amor hacia nuestro florecimiento colectivo.

Amén

Apéndice A:

Cómo desarrollar líderes

Comprendemos que tal vez lideres el ministerio juvenil tú solo o sola. No te desanimes, te ayudaremos a desarrollar un equipo de ministerio con jóvenes o adultos voluntarios.

Desarrollar líderes requiere tener mente y manos abiertas. Liderar con las generaciones más jóvenes nos llama a hacer espacio para que ellos y ellas puedan liderar libremente. Esto no significa que tú ya no serás líder, sino que compartirás y multiplicarás tu liderazgo. **¡Significa que tendrás ayuda!**

1. Identifica a jóvenes de tu grupo o adultos que muestren consistencia (personas cuya asistencia y presencia sean estable), influencia (ya sea positiva, negativa o de diferentes estilos) y voluntad (disponibilidad para ayudar).

Usa el “Inventario de dones, habilidades e influencias” para ver cuáles estudiantes muestran destrezas de liderazgo, o implementa el Inventario una vez que hayas identificado a jóvenes o adultos que poseen las tres cualidades: consistencia, influencia y voluntad.

Tal vez te sorprenda que alguien tenga la voluntad de ayudar. Acepta la ayuda y la aventura de aprender con personas que muestren interés.

2. Cultiva un espacio seguro donde puedan liderar. Que sientan que pertenecen sin ser juzgados, y que su voz cuenta. Las y los líderes en desarrollo tienen ideas valiosas, especialmente si son jóvenes de tu ministerio. Son las y los expertos en su generación y su contexto. Claro que tendrán que refinar sus ideas. Para eso estás tú, para guiarles y apoyarles. Es importante que vean que sus ideas se toman en serio.



Apéndice A:

Cómo desarrollar líderes

Otra manera en la cual pueden cultivar un liderazgo seguro es dándose permiso de cometer errores. No todas las ideas van a funcionar por distintas razones. Pero se están dando permiso para intentar y aprender en conjunto. Si cometen un error o las cosas no salen como pensaban, no pasa nada, es normal y así se aprende a liderar.

3. Dale las herramientas y recursos necesarios para su desarrollo y sus tareas. Aquí, el internet es tu mejor amigo. Ayúdales a buscar información, plantillas, videos de explicación, clases gratuitas, ejemplos, recursos y conexiones con organizaciones que cuentan con experiencia en sus necesidades. No olvides que tu comunidad de fe también tiene recursos. Por ejemplo, tal vez algún miembro tiene un negocio y les puede enseñar a crear un presupuesto o organizar un evento. Estarán aprendiendo y liderando al mismo tiempo, así que mantengan su mente y ojos abiertos, pues hay recursos y herramientas en todo nuestro alrededor.

4. Lideren en conjunto. Las y los líderes que se desarrollen crecerán en compromiso con el ministerio y liderarán con más seguridad. Tomarán más tareas y buscarán influenciar más al ministerio. Tú llegarás a ser ese mentor que necesitan. Liderarán y marcarán un cambio en su comunidad en conjunto.



Apéndice B: Inventario de dones, habilidades e influencias

Todos fuimos creados por Dios con diferentes dones, talentos y habilidades. En el Nuevo Testamento vemos una variedad de dones espirituales que incluyen la sabiduría, sanidad, profecía, enseñanza, servicio, liderazgo y administración. Este recurso nos ayudará a identificar nuestros dones, habilidades personales y las maneras en las que podemos influenciar a otras personas. **Así sabremos qué dones, habilidades e influencias existen y cómo podemos usarlas en nuestro ministerio y comunidad.**

Dones y Habilidades

En la categoría de la cabeza se usan habilidades mentales. Dones y habilidades como la sabiduría, analizar, planificación, contextualizar, deliberar, reflexionar, investigación, enseñanza, organización, idear, imaginación, habilidades matemáticas, administración, ingenio, enfoque o concentración, estrategia, aprendizaje, adaptabilidad, curiosidad, etc.

En la categoría de la creatividad están las habilidades de creación donde se usan las manos o el cuerpo. Aquí tenemos el servicio, la construcción, diferentes tipos de artes visuales, fotografía, caligrafía, pintura, dibujo, diseño, deportes, actuación, escribir, hacer manualidades, danza, canto, diferentes tipos de mecánica, el uso de tecnología, etc.

En la categoría del corazón está lo que nos apasiona, lo que nos inspira a tomar acción. Aquí encontramos cosas como el medioambiente, ayudar a familias inmigrantes, el antirracismo, el

Apéndice B: Inventario de dones, habilidades e influencias

emprendimiento, la seguridad de estudiantes en las escuelas, reformas de armas de fuego, ayudar a personas sin hogar, vivienda asequible, nuestras responsabilidades cívicas, etc.

En la categoría de la conexión están las habilidades con las cuales cultivamos pertenencia, relaciones y comunidad. Por ejemplo:

escuchar bien, ser amable, contextualizar, interpretar o traducir, compañerismo, comunicación, empatía, ser bilingüe, ser multicultural, negociación, recordar detalles sobre nuestros conocidos, inclusividad, delegar, pensar en los demás, querer festejar los cumpleaños, organizar eventos, administración, consistencia relacional, etc.

Estilos de influencia

- **Racional:** Personas que ofrecen datos, razonamiento y lógica para influenciar a otros.
- **Asertiva:** Personas que expresan sus ideas retando otras ideas.
- **Inspiradora:** Personas que animan a otros hacia un propósito común.
- **Conexión:** Personas que cultivan relaciones entre personas o crean colaboraciones.

Algunos de nuestros dones pueden pertenecer a más de una categoría y tendremos dones, habilidades e influencias en varias categorías o estilos; estas dos actividades nos ayudarán a identificarlos. Identificar nuestros dones, habilidades y estilos de influencia es valioso para nuestro desarrollo personal y de fe. El Espíritu Santo nos quiere capacitar para crecer bien y liderar bien a través de esos dones, habilidades e influencias.



Apéndice B: Inventario de dones, habilidades e influencias

Actividad 1: Afirmación de dones. Esta actividad se hace en grupo. Cada estudiante tendrá una tarjeta index y pondrá su nombre en ella (En una esquina, que no tome tanto espacio). Sentándose en un círculo, irán pasando las tarjetas a la siguiente persona. Cada que les den una tarjeta de otro/a joven escribirán algo sobre los talentos, dones o habilidades que han visto en su compañero o compañera. Irán pasando las tarjetas hasta que cada joven haya tenido la oportunidad de escribir en la tarjeta de todas las personas en el círculo y les regrese su tarjeta.

Actividad 2: Inventario Personal. Haciendo tu propia reflexión y usando lo que tus compañeros y compañeras han escrito en tu tarjeta, escribe los dones, habilidades o ejemplos de cosas que haces cuando piensas en cada categoría de dones y habilidades o estilo de influencia. Aparte de los ejemplos dados y lo que está en tu tarjeta, puedes buscar una lista de destrezas para encontrar las que mejor te parezcan. Algunos dones o habilidades pueden pertenecer a más de una categoría.



Dones y Habilidades

Cabeza habilidades mentales	Creatividad usando las manos	Corazón lo que te apasiona	Conexión cultivan comunidad
---------------------------------------	--	--------------------------------------	---------------------------------------

Estilos de influencia

Racional influencia con datos y lógica	Asertiva expresar ideas y retar otras ideas	Inspiradora animar a otros	Conexión cultivan relaciones entre personas
---	--	---	--

Apéndice C:

Cómo practicar la abogacía

¡Levanta la voz por los que no tienen voz!
¡Defiende los derechos de los desposeídos!
¡Levanta la voz y hazles justicia!
¡Defiende a los pobres y necesitados!
Proverbios 31:8-9 (NVI)

El trabajo de la justicia incluye responder a necesidades inmediatas, pero también requiere que pensemos en las razones por las cuales las necesidades o los problemas que vemos en nuestras comunidades y en el mundo existen.

Pensemos en la parábola del buen Samaritano (Lucas 10:25-37) como ejemplo. El Samaritano le dio ayuda inmediata al hombre que encontró en el camino. Pero buscar justicia sería obrar para que esa carretera sea segura y ya no asalten a gente allí. Eso requeriría cosas como colaboración con oficiales de seguridad en los pueblos cercanos, tal vez mejor alumbrado en la noche, transporte público seguro e incluso mejorar los servicios o programas de desempleo en los pueblos cercanos. Todo esto requiere hablar con funcionarios públicos que están a cargo de estas funciones comunitarias y también con otras personas de la comunidad que tengan poder para influenciar cambios. **Esto requiere abogacía.**

La abogacía es interceder a favor de una causa, idea o ley que busca terminar una injusticia. A través de acciones organizadas, resaltamos los problemas presentes para influir en las leyes o sistemas gubernamentales y ayudar a construir una sociedad más justa y compasiva.



Apéndice C:

Cómo practicar la abogacía

Aquí tenemos unos pasos que deben tener en cuenta al practicar la abogacía.

1. Identifiquen el asunto por el cual quieren abogar. (Inmigración, más espacios públicos, más señales de tránsito en las calles, mejor comida en las escuelas, más vivienda asequible, que arreglen las calles, etc.)

A) Aprendan el lenguaje del asunto. (En el caso de la inmigración sería importante saber usar las siguientes palabras: inmigrante, refugiado, alguien que busca asilo, residente, ciudadano naturalizado, etc.)

B) Aprendan datos importantes del asunto. ¿Qué es lo que está en riesgo si el asunto no es resuelto? (Ejemplos: Sin señales de tránsito en esta intersección ha habido X número de accidentes en X meses.) Sin espacios públicos seguros X número de jóvenes corren peligro después de escuela en nuestra comunidad.)

2. Identifiquen a jóvenes que tienen historias personales sobre este asunto.

A) Practiquen con jóvenes que quieran compartir sus historias.

B) Usualmente hay bastante gente que también tendrá algo que decir o sus funcionarios/as no tendrán mucho tiempo. Es necesario que puedan compartir de manera respetuosa, en un corto tiempo y con los puntos más importantes.

Apéndice C:

Cómo practicar la abogacía

3. Conozcan y formen relaciones con sus funcionarios públicos.

A) Para saber quienes son sus funcionarios públicos pueden buscar a sus representantes a distintos niveles en esta pagina web:

<https://www.usa.gov/es/funcionarios-electos>

B) Visiten sus oficinas, vayan a eventos donde estarán presentes, a sus eventos de campañas, hablen por teléfono o escriban cartas.

4. Antes de hablar con los funcionarios o en público, oren.

A) Pidan a nuestro Señor que les acompañe, que les de las palabras, sabiduría, y confianza para hablar. Y que Dios trabaje su obra en las personas y sistemas que buscan cambiar.

5. Participen en funciones cívicas de su comunidad y compartan sus historias.

A) Únanse a personas de su comunidad que ya están abogando por este asunto.

B) En algunos casos las personas de la comunidad pueden votar sobre los asuntos, compartir sus historias y la abogacía pueden influir a las y los votantes.

C) Manténgase al tanto de dónde y cuándo pueden influir las decisiones sobre el asunto que identificaron. Oportunidades para informarse o compartir sus historias pueden ser juntas de su ciudad, juntas de vecinos, juntas del distrito escolar, eventos de organizaciones de abogacía, e incluso en sus comunidades de fe.



Apéndice C:

Cómo practicar la abogacía

6. Compartan sus historias de diferentes formas. Tal vez no todos sus jóvenes quieran hablar en público. Aquí hay otros ejemplos de cómo pueden abogar.

- A)** Crear videos o contenido para redes sociales.
- B)** Hablar con una o dos personas a la vez.
- C)** Entrenar o educar por medio de talleres.
- D)** Crear volantes, pancartas o murales comunitarios.
- E)** Organizar vigiliyas, manifestaciones o círculos de oración en espacios públicos.
- F)** Empoderen a sus estudiantes para que su creatividad y abogacía sean expresadas. Ellas y ellos tendrán más ideas o podrán encontrar más ideas por medio del internet.

Creado para TENx10 por Chasing Justice

En **Chasing Justice** movilizamos a líderes jóvenes hacia un estilo de vida que integra su fe y la justicia, acompañándoles a vivir su llamado con esperanza, compromiso y acción que contribuye al florecimiento de sus comunidades. Visítanos en chasingjustice.com

TENx10



CHASING JUSTICE